Una actividad con miras al futuro: La Maricultura

Siglos de tradición confirman que el Perú es por excelencia un país marítimo. Desde tiempos prehispánicos, el mar y sus recursos han constituido una invalorable fuente de desarrollo para los pueblos asentados en el litoral. Sin embargo, su aprovechamiento guarda una relación porcentual bastante baja con respecto a la explotación de otras riquezas con que cuenta el país.

Los desafíos del siglo XXI deben alertarnos sobre esto. Dentro de los cambios globales que vienen ocurriendo a nivel mundial, el Perú ha quedado ubicado en una zona geopolítica estratégica – la Cuenca del Pacífico–, lo que le permite proyectarse hacia el resto del mundo. Para nuestro país, esto constituye una oportunidad que no debemos dejar pasar. Por el contrario, es tiempo de valorar en toda su dimensión las bondades que la naturaleza ha puesto a nuestro alcance e iniciar una explotación científica y racional de las mismas.

Cabe por ello mencionar que el mar peruano está considerado como uno de los más ricos del mundo, tanto por la variedad como por la calidad de las especies que en él se desarrollan gracias a la temperatura de sus aguas y a su alto contenido de nutrientes.

Por ello la Marina de Guerra del Perú, como institución tutelar y consciente de las posibilidades que nuestro mar ofrece, viene implementando una serie de medidas orientadas al desarrollo nacional y al beneficio de las grandes mayorías del país.

Una de estas medidas es la que ahora nos ocupa: el desarrollo de la Maricultura.

¿Qué es la Maricultura?

La Maricultura forma parte de una actividad más amplia: la Acuicultura, que consiste en el cultivo de especies acuáticas.

La Maricultura, concretamente, es el cultivo de especies hidrobiológicas en el mar, como lo son peces, moluscos, algas, etc.

Esta actividad implica la intervención del hombre en el manejo de especies cultivables, quien mediante tecnologías adecuadas controla el proceso que va desde la producción y reproducción de las especies hasta el momento de su extracción, dentro de un área delimitada.

Esta disciplina, que en otros países viene desarrollándose satisfactoriamente hace ya varios años y reportando considerables ingresos a quienes la promueven, en el Perú constituye un campo prácticamente virgen.

¿Cómo promover la Maricultura?

El primer paso que ha dado la Marina de Guerra en este sentido, consistió en la firma de un convenio de cooperación para el cultivo de conchas de abanico, suscrito por la Dirección de Intereses Marítimos en representación de la Marina de Guerra y MARIEXPORT S. A., una empresa nacional pionera en el campo de la Maricultura, el 28 de mayo de 1992.

Para llevar adelante el Convenio, que ha sido denominado ENZOMAR, se cuenta con la concesión de 237.15 hectáreas de mar en el área adyacente a la isla San Lorenzo. Esta zona cuenta con un banco natural de dicha especie, lo que permitirá la captación de semillas para el cultivo mediante el uso de colectores especialmente acondicionados para la tarea y el desarrollo de la investigación científica.

Los objetivos del convenio

La idea fundamental del convenio es promover el desarrollo de la Maricultura a nivel nacional, estimulando la captación de semillas en el mar y el cultivo de diversas especies acuáticas.

Como fase inicial, mediante el convenio se pretende:

– Delimitar las áreas óptimas cercanas a la isla para el cultivo de la Concha de Abanico.

Reestructurar el banco natural existente en la zona, para lo que será necesario la captación y el traslado de juveniles de Concha de Abanico hacia las zonas más aptas para su desarrollo.

– Captación de semillas de Concha de Abanico a través de mallas colectoras, lo que permitirá realizar el cultivo integral de esta especie.

– Desarrollar el pre–cultivo de las semillas captadas en sistemas suspendidos (Pearl Nets).

– Desarrollar el cultivo final en sistemas de fondo (corrales) y suspendidos (Linternas).

– Obtener Conchas de Abanico que alcancen la talla adecuada para su procesamiento y/o comercialización, tanto en el mercado interno como externo.

La experiencia en Pucusana

Como hemos mencionado, la firma MARIEXPORT S. A. es una de las pioneras peruanas en el campo de la Maricultura, y es una de las pocas en el Perú que cuenta con profesionales especializados que han recibido capacitación técnica y científica en países que cuentan ya con una larga trayectoria en esta disciplina, como el Japón –entre otros–.



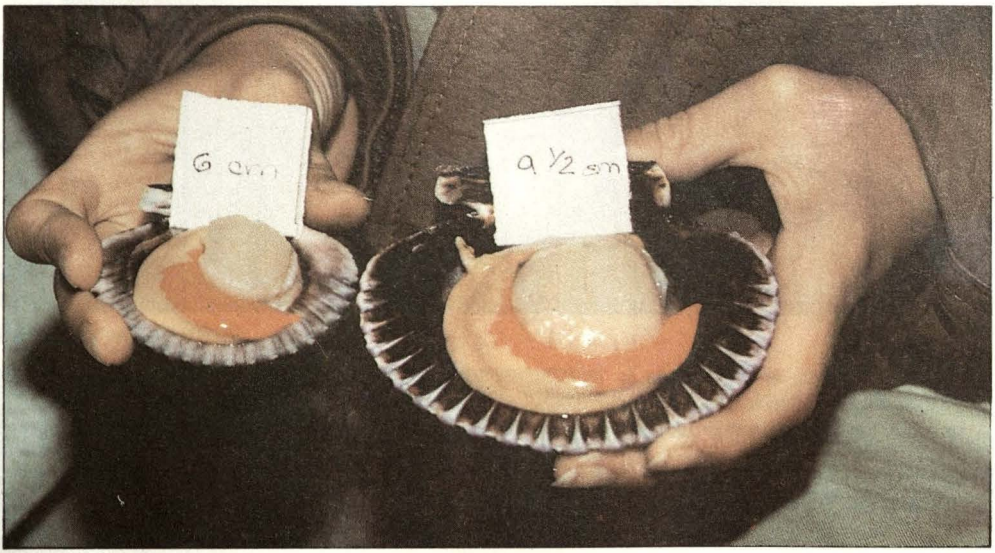
2 a 3 mm. es el tamaño de la semilla de Concha de Abanico visto a travez de un microscopio.



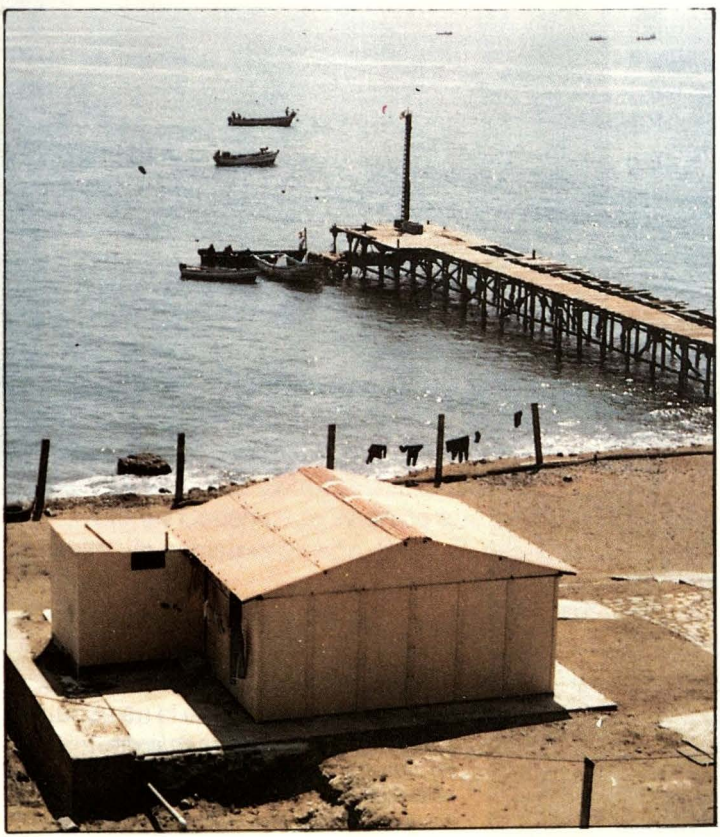
En esta línea confeccionada con malla cocida a un "chorizo" de piedras van atados los colectores a razón de 300 por cada una.



Esta es una bolsa colectora de larvas de concha fijada en la zona de concesión, que es sacada del mar por uno de los ingenieros del proyecto.



Nótese la diferencia entre una juvenil que no ha dejado descendencia y la adulta con peso y talla para ser comercializado.



Vista panorámica del Campamento en el área de Enzomar en la isla San Lorenzo.

Además de ello, esta firma viene trabajando desde hace cuatro años en Pucusana, donde cuenta con una concesión de 120 hectáreas. Cercano a la zona ha instalado un moderno laboratorio que les permite desarrollar el cultivo integral de la Concha de Abanico.

La semilla que utilizan para el cultivo es cuidadosamente obtenida mediante colectores naturales instalados en la zona que tienen en concesión en el mar, o como resultado de un minucioso procedimiento en su propio laboratorio.

A la fecha tienen instaladas 150 líneas de cultivo en sistema suspendido, y se proyecta que al finalizar este año contarán con 400 líneas en total.

La biomasa con que cuenta el cultivo está estimada en unos 20 millones de ejemplares, distribuídos en todas las tallas.

Han logrado crear, dentro de su concesión, un banco de Conchas de Abanico que les permite captar larvas del mar por intermedio de colectores y obtener semillas de excelente calidad.

Una solución a la depredación

Las actividades netamente extractivas constituyen un riesgo, ya que llevan, en muchos casos, al agotamiento y desaparición de los recursos.

En el caso particular de la Concha de Abanico, por ejemplo, existen reglamentaciones y restricciones que, entre otras medidas, prohiben la extracción de ejemplares que no alcancen los 65 mm. A pesar de ello, el control que se puede ejercer al respecto es mínimo. Es posible encontrar en los mercados ejemplares en su fase juvenil; estos ejemplares, al no haber alcanzado la madurez sexual, no han dejado descendencia, y, por lo tanto, el crecimiento de la población tiene un índice negativo.

La Concha de Abanico ha existido siempre en nuestro litoral, es cierto, pero sólo se hace abundante en situaciones coyunturales, como con la aparición del Fenómeno del Niño, ya que las aguas cálidas estimulan su reproducción. Cuando esto sucede, se extraen grandes cantidades tanto para consumo interno como para exportación. Con la desaparición del fenómeno, la concha se hace otra vez escasa.

Todas las actividades relacionadas con la acuicultura propenden a la preservación y repoblamiento de las especies, buscando lograr un equilibrio bio–ecológico que reporte a su vez beneficios económicos y sociales.

Es por ello que frente a la depredación , la Maricultura se constituye en alternativa, ya que permite la explotación permanente pero racional de los recursos, garantizando la reproducción de los mismos, y ofrece a su vez enormes ventajas, como son la no dependencia de factores coyunturales y la obtención de productos de óptima calidad.

Una experiencia ilustrativa: El caso japonés

Japón inició, hace algunos años, el repoblamiento masivo de sus aguas con semillas de Concha de Abanico producidas en laboratorios; desarrollaron un cultivo tan eficiente que, al cabo de unos años, los laboratorios pasaron a la producción de semillas de otras especies, ya que las Conchas de Abanico podían obtenerse directamente del mar por medio de colectores de larvas.

Actualmente Japón es el principal productor de Conchas de Abanico del mundo. De las 350,000 toneladas que se producen al año, Japón aporta el 80% (aproximadamente 280,000 toneladas).

Decenas de miles de familias japónesas viven ocupadas en esta actividad y cuentan con instituciones dedicadas a dar orientación e instrucción a los pequeños productores para el mejor manejo de este recurso.

Para contrastar esta experiencia, podemos señalar que en el Perú, en el año 1985, se produjo un "boom de la Concha de Abanico" como consecuencia del Fenómeno del Niño, y ello nos colocó como tercer país exportador de este producto, lo que duró poco tiempo.

Actualmente el Perú, que es considerado entre los países productores de "Scallops" (nombre comercial de las conchas en general), no aporta sino el 0.2% de la producción mundial.

Posibilidades de desarrollo

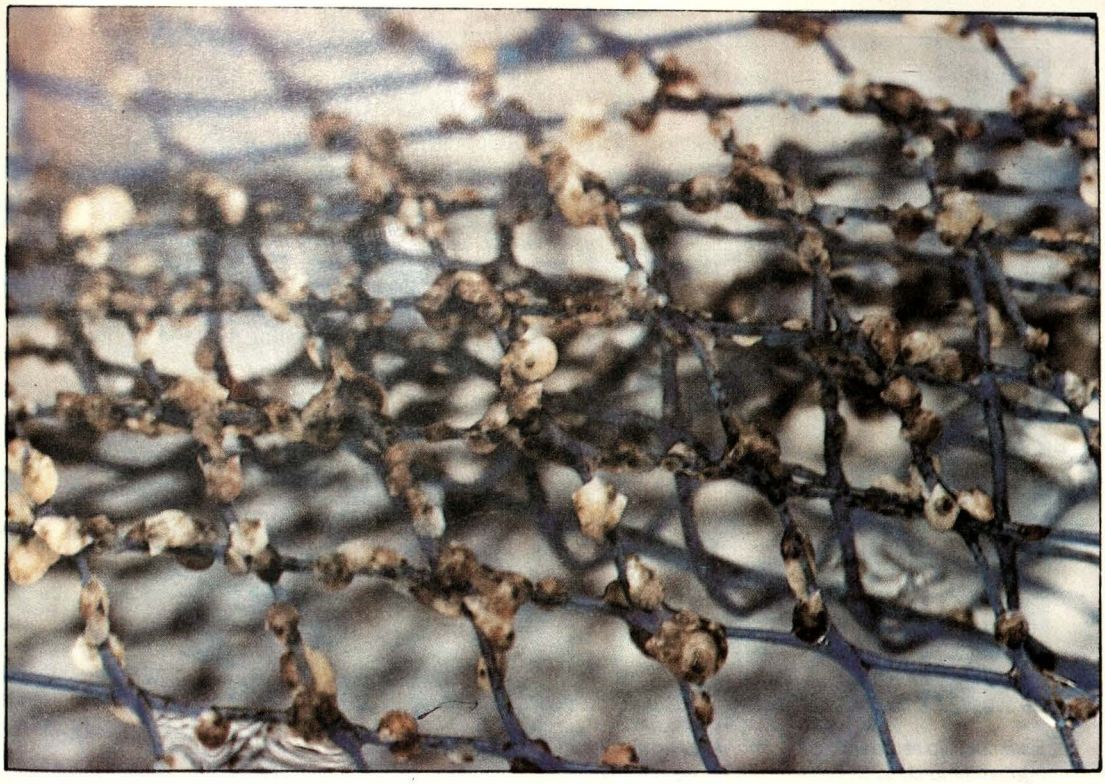
Siendo nuestro mar, como hemos dicho anteriormente, uno de los más ricos del mundo, existe una numerosa gama de especies susceptibles de ser cultivadas.

Sólo por mencionar algunas, tenemos: el lenguado, las almejas, los choros, las machas, los chanques, las algas, etc. Todas estas especies podrían fácilmente cultivarse, gracias a la excelente calidad de los nutrientes con que cuentan nuestras aguas y a las temperaturas que permiten cultivos intensivos y de rápido crecimiento.

Nuestro vecino país del sur, sin contar con las bondades que ofrece nuestro mar, hace ya 12 años que se inició en el terreno de la Maricultura y cuenta con miles de hectáreas de cultivo a lo largo de todo su litoral.

Los beneficios sociales

La Maricultura, como actividad económica, puede reportar grandes beneficios no sólo a las empresas que se involucren directamente en ella, sino también a la población trabajadora en general que resida en lugares cercanos a donde se localicen este tipo de actividades.



Las bolsas colectoras están fabricadas en malla de netlón. Observe como se fijan en ella las semillas del "Scallops".



La simpática y colorida "albina" es una rara especie derivada de la Concha de Abanico.



Este cuchillo representa al hombre, quien es el principal causante del agotamiento de la Concha de Abanico



La Marina de Guerra del Perú contribuye con el Proyecto Enzomar al desarrollo nacional.

Los recelos que puede sentir el pescador artesanal con respecto a las concesiones de mar son en realidad infundados, ya que una vez establecido un banco, este se reproduce sin limitarse al área de concesión, llegando a crearse nuevos bancos en las zonas periféricas, donde él tiene libre acceso, lo que le garantiza la posibilidad de extracción permanente y no limitada a estaciones o coyunturas.

Pero además de esto, el desarrollo de la Maricultura, que implica diversas fases de trabajo, requiere, justamente, trabajadores que lo realicen. Se estima que un área de sólo 100 hectáreas con sistemas suspendidos y de fondo, requiere alrededor de 60 trabajadores, y, una vez cosechado el producto, su procesamiento puede ocupar a unas 250 personas.

A medida que crezca esta actividad crecerá su capacidad de absorber mano de obra, desde la de los profesionales más especializados hasta la de jóvenes sin experiencia anterior en el campo.

Con el tiempo, los pescadores artesanales podrían ser ocupados en estas empresas o estimulados a implementar sus propias pequeñas empresas o asociaciones, donde también tendrían cabida sus propios familiares.

Esto último sería doblemente beneficioso. Las necesidades del pescador serían satisfechas y el repoblamiento de las especies dejaría de ser amenazado.

Este es justamente el comportamiento que se observa a nivel mundial: los productos provenientes de la acuicultura crecen, mientras que aquellos provenientes de la extracción disminuyen. Es clara pues la tendencia al crecimiento de la acuicultura.

Invocación

Es necesario tomar conciencia de que los recursos del mar, al igual que los existentes en tierra, no son inagotables, y así como cultivamos la tierra para cosechar, así debemos cultivar el mar.

La población mundial va en aumento y sus demandas, que día a día crecen, exigen una mayor responsabilidad social. Los retos a los que vamos a hacer frente en breve tiempo, nos exigen una severa reflexión. El mar es fuente de vida. Sus recursos son cada vez más necesarios para el conjunto de la humanidad y estamos en la obligación de contribuir a preservarlos, ya que representan una de las reservas más importantes para el porvenir. La Marina de Guerra del Perú asume este compromiso, marcha hacia el futuro.

Producción: Sala de Redacción



ESTAMOS OCUPADOS

en proyectos de protección ambiental



con una inversión de 100 millones de dólares

Toda acción del hombre, como se sabe, ocasiona cambios en la naturaleza.

De hecho, nuestro largo y complicado proceso de extraccion de mineral y su transformación en concentrados de cobre primero,y en cobre blister de exportación despues, ha cambiado el paisaje de Toquepala, Cuajone e Ilo.

Allí hay tres centros mineros de Southern Peru llenos de actividad, dotados de todos los servicios básicos tales como agua, luz, viviendas,hospitales, colegios y una amplia infraestructura urbana.

Conscientes que hay residuos de ese proceso minero-metalúrgico, la empresa está invirtiendo100 millones de dólares en un conjunto de proyectos de protección y adecuación ambiental para disponer o controlar en la forma más idónea posible, de los gases, relaves y escorias derivadas de este proceso.

Estamos ocupados en ello porque el ambiente, sí nos preocupa.

SOUTHERN PERU
Cobre trabajando por el Perú